ARTE, MEMORIA ANCESTRAL Y DEVICIÓN

Una virgen de Itatí viajará al Vaticano como regalo para el Papa León XIV

El artista Ricardo Orlando Ortiz, conocido como Richar De Itatí, entregó a la Nunciatura Apostólica una escultura de 30 centímetros de la virgen de Itatí destinada al sumo pontífice, como obsequio en nombre del pueblo y de los devotos de la patrona provincial. La pieza fue realizada en 2023 con barro extraído de las playas de Itatí, mediante técnicas ancestrales de cerámica guaraní, y obtuvo el Premio Estímulo de la Bienal de Arte Sacro 2023.

La virgen de Itatí llegará al Vaticano como parte de los obsequios que recibirá el papa León XIV durante su visita a la Nunciatura Apostólica. Se trata de una escultura de 30 centímetros de altura, realizada en barro mediante la técnica ancestral de cerámica guaraní por el artista correntino Richar De Itatí, quien entregó personalmente la pieza destinada al pontífice.

La obra reúne dos expresiones profundamente arraigadas en la identidad de Corrientes, la devoción mariana y la tradición alfarera de los pueblos originarios, y fue concebida como una representación artística y cultural de la comunidad itateña. «Es un regalo que hago en nombre del pueblo correntino y de todos los devotos de la Virgen de Itatí, con la ilusión de que esta imagen tan querida y la tierra de Itatí lleguen a Roma», expresó el artista al explicar el sentido de la entrega.

La escultura que recibirá León XIV forma parte de una producción artística que obtuvo reconocimiento en el ámbito nacional y que tiene como punto de partida la recuperación de procedimientos cerámicos transmitidos por las comunidades guaraníes.

Una pieza similar, aunque de más de un metro de altura, se encuentra exhibida en el Pabellón de las Artes de la Universidad Católica Argentina, donde se desarrollan actividades vinculadas con la visita papal y desde donde transmitirán información los 80 periodistas acreditados por la Conferencia Episcopal Argentina.

La virgen de Itatí recibió el Premio Estímulo de la Bienal de Arte Sacro 2023 y actualmente integra la exposición Habitar el Misterio. Arte, humanidad y trascendencia, organizada para recibir al Papa.

La muestra reúne producciones que proponen reflexionar sobre la espiritualidad, la condición humana y las transformaciones tecnológicas, en diálogo con la encíclica Magnifica Humanitas.

La curaduría está a cargo de María Pimentel de Lanusse y Verónica Parselis, quienes articulan diferentes expresiones artísticas alrededor de las preguntas sobre la trascendencia, la experiencia humana y las manifestaciones de lo sagrado. En ese contexto, la virgen de Itatí se convirtió en una de las piezas más fotografiadas de la exposición, acompañada por estampitas alusivas a la visita del pontífice y velas encendidas que reproducen el vínculo cotidiano de los fieles con la imagen religiosa.

La presencia de la escultura correntina adquiere, además, una dimensión particular por la proximidad del encuentro que León XIV mantendrá el lunes por la tarde con representantes del mundo del trabajo, entre ellos empresarios, sindicalistas y referentes laborales.

La imagen destinada al Vaticano fue realizada en 2023, cuando Richar De Itatí comenzó a desarrollar una versión de la Virgen pensada para los altares domésticos. Su elaboración estuvo acompañada por una experiencia personal y espiritual que el artista relaciona con el proceso de construcción de la figura. «Noche a noche, me aparecía en sueños una Virgen blanca, inmaculada. Mientras la construía con la técnica tradicional guaraní, mientras la Virgen iba apareciendo, le prendía velas. Usé agua bendita para amasar el barro que recojo de la playa de Itatí donde apareció su imagen hace 400 años. Uní los chorizos superpuestos con mucílago (baba de cactus y aloe). Copié la terminación con corrugado de los pequeños restos arqueológicos que encuentro en la costa del río, y que uso para transmitir la técnica de mis ancestros, ya olvidada», relató.

Consultado sobre la construcción de la pieza, De Itatí destacó que la figura está realizada con una estructura hueca, característica de las obras de cerámica, pero que esa condición adquiere para él un significado relacionado con la espiritualidad. «La Virgen está hueca, como lo son las obras de cerámica. Sin embargo, en este vacío, la Virgen contiene la luz que es su alma, que se enciende con las velas que le ponen los fieles, con fe, agradecimientos y pedidos. Intento rescatar la tradición alfarera guaraní desde el arte contemporáneo, y revalorizar así al pueblo desde sus virtudes: iluminar al barro de Itatí con la luz de las velas junto a la Virgen», expresó.



RECUPERACIÓN DE LA ALFARERÍA ANCESTRAL. El artista remarca que su principal propósito artístico es rescatar las técnicas ancestrales de construcción cerámica de los pueblos originarios y evitar que esos conocimientos desaparezcan definitivamente.



LA TRADICIÓN DESDE EL ARTE CONTEMPORÁNEO. La búsqueda de De Itatí no consiste en reproducir objetos del pasado, sino en reinterpretar sus técnicas, materiales y significados mediante esculturas, instalaciones y *performances* que proyectan la identidad guaraní hacia nuevos espacios artísticos.

Richard De Itatí

Richar De Itatí, cuyo nombre de nacimiento es Ricardo Orlando Ortiz, nació en Itatí, Corrientes, en 1980. Es artista contemporáneo, docente, curador y gestor cultural, y desarrolló una trayectoria que abarca distintas disciplinas, entre ellas fotografía, performance, escultura, grabado, dibujo y pintura.

Desde hace más de quince años concentra buena parte de su actividad en la cerámica elaborada mediante técnicas ancestrales guaraníes.

En el campo de la gestión cultural, fundó e impulsó residencias artísticas y proyectos colectivos que tuvieron incidencia en el desarrollo de espacios de creación y encuentro en la región.

Entre esas iniciativas se encuentra Yaguá Rincón, en Corrientes, y el trabajo desarrollado en San Pedro Pescador, en el Chaco. Su experiencia como gestor fue reunida en 2023 en el libro Yaguá Rincón.

Las obras de Richar De Itatí integran colecciones privadas de Argentina y forman parte de los acervos del Museo Provincial de Bellas Artes Dr. Juan R. Vidal, el Ñande Mac de Arte Contemporáneo de Corrientes y el Museo Franklin Rawson de San Juan.

Su trayectoria también está reseñada en el Tomo XIII de la Historia General del Arte en la Argentina 2000-2020, publicación de la Academia Nacional de Bellas Artes que reúne investigaciones sobre el desarrollo de las artes visuales en el país. En el ámbito de las convocatorias nacionales, fue seleccionado para participar durante 2025 y 2026 en el Salón Nacional de Artes Visuales, el 69° Salón Manuel Belgrano y el 20º Concurso Uade.

Entre sus exposiciones recientes figuran Murmullos de Fe, presentada en 2026 bajo la curaduría de Julio Sánchez, y Futurismo guaraní, realizada en 2025 con curaduría de Mariana Rodríguez Iglesias, ambas en la galería Tiempo. También participó en Tres Rostros de lo sagrado, exposición presentada en 2025 en Biga.

Cultura guaraní

La recuperación de la alfarería ancestral constituye uno de los ejes centrales del trabajo de Richar De Itatí. Su pueblo natal fue históricamente un importante centro de producción cerámica, una actividad que perdió continuidad hasta desaparecer como tradición artesanal local.

El artista orientó parte de su investigación y producción hacia la reconstrucción de esos conocimientos, a partir del estudio de los restos arqueológicos que todavía pueden encontrarse en las costas del río Paraná y en los terrenos arcillosos de la localidad.

Su propósito es recuperar las técnicas de construcción, los materiales y las terminaciones utilizadas por los antiguos alfareros guaraníes, incorporándolos a un lenguaje contemporáneo que permita mantener vigente ese patrimonio cultural.

Al describir el proceso de desaparición de aquella tradición, el artista señaló que la continuidad del conocimiento alfarero se interrumpió durante las primeras décadas del siglo pasado. «A principios del siglo pasado, fallece la última alfarera de tradición guaranítica, de apellido Cuyuá, y a partir de ese momento, se extingue la tradición guaraní.

Intento rescatar la tradición alfarera desde el arte contemporáneo, y revalorizar así al pueblo desde sus virtudes», explicó. La historia de la Virgen de Itatí aporta otro componente fundamental a esa búsqueda. Según la tradición religiosa, la aparición de su imagen en las playas de la localidad, hace aproximadamente 400 años, determinó el emplazamiento de su segunda fundación y dio origen a uno de los principales centros de devoción mariana de la Argentina.

En ese lugar se levantó la Basílica de Nuestra Señora de Itatí, destino de peregrinaciones que convocan a millones de personas durante el año.

Memoria arqueológica

La producción cerámica de Richar De Itatí comprende otras series que recuperan y reinterpretan tipologías tradicionales, como cántaros, tinajas, fogoneros y urnas funerarias.

Sus piezas, muchas de ellas de grandes dimensiones, incorporan referencias a objetos arqueológicos y a las formas de producción de las antiguas comunidades guaraníes.

En algunos de sus tótems utiliza guijarros y fragmentos de cerámica antigua que encuentra en la costa del Paraná, donde las variaciones del nivel del río dejan al descubierto restos materiales de antiguos asentamientos y centros de producción alfarera. Esos elementos son incorporados a las esculturas como parte de una investigación sobre la continuidad de los saberes y la relación entre los objetos del pasado y las creaciones contemporáneas.

El artista explica que su vínculo con esos materiales parte de una responsabilidad cultural y de una investigación que incluye el estudio y la enseñanza de las técnicas originarias. «En Itatí, hay restos arqueológicos que afloran del suelo arcilloso y se encuentran en la costa del río a simple vista. El río los remueve en crecidas y bajantes, porque era este un gran centro ceramístico.

No me considero un huaquero sino un legítimo heredero; rescatar del olvido esos saberes es mi misión. Investigué, estudié y enseño las técnicas de los ancestros guaraníes. Siento la responsabilidad de cuidar que no se vuelva a extinguir», señaló.

Los tótems constituyen una de las líneas más personales de su producción y se vinculan con representaciones simbólicas que trascienden las clasificaciones temporales. Los tótems que realizo no son del pasado ni del presente ni del futuro, sino entes emocionales y sagrados, que tienen forma de plantas, animales, nubes, espíritus o arquetipos. Son pequeños dioses actuales y traen al presente la tradición alfarera guaraní. Corporizan entidades espirituales antiguas y actuales. No solo las representan, sino que también las presentan: en su contextura la pasta tiene molido o incrustado un fragmento de material que viaja en el tiempo, un pequeño guijarro de tiesto antiguo.

Con este objeto psico-mágico o amuleto, la obra se transforma en una pieza en coautoría con un fantasmal alfarero o alfarera del pasado», explica.